

# Respuesta al CoReP sobre el Reagrupamiento Comunista

14 sept 2016

Estimados compañeros del CoReP

Compañero Cohuton:

Efectivamente, hace 6 años rechazamos la invitación a una entrevista en la ciudad de Buenos Aires de los compañeros del CoReP (que habían venido para hablar con el PRS-LCO –no con nosotros–), porque en dicha invitación se acusaba a quien suscribe –a Marcelo Ríos– de difamador. Pero se les hizo ver que ese compañero sólo había dicho, a Cohuton, que el GB hacía cretinismo anti-morenista y que era sectario y autoproclamado. Si se nos hubiera dicho a nosotros que hacíamos cretinismo anti-lambertista o que éramos sectarios y autoproclamados, nos hubiera parecido incorrecta la caracterización u opinión y la habríamos respondido, pero no nos hubiéramos ofendido por ello. Por otra parte se trataba de un contrasentido invitar a un “difamador” no sólo a una reunión sino que también se invitaba a la LCT, que es dirigida por éste compañero, a trabajar por la comprensión común de los acontecimientos y las tareas. Por otra parte no entendimos para qué querían la reunión programática –para trabajar por tal comprensión común de los acontecimientos y las tareas–, pues no nos informaron de su ruptura con el PRS-LCO, ni en qué condiciones, porque, suponemos, que con un “difamador” no irían a discutir ¿excluyéndolo de la cita?

Le respondimos, el mismo día de recibido el mensaje, y nuestra respuesta nunca fue contestada, ni siquiera confirmado el recibo del mensaje. Pasaron 6 años y nuevamente el CoReP vuelve a insistir con invitarnos a discutir. Lo que nos lleva a suponer que entendieron que nunca buscamos difamarlos, que se trata de diferencias políticas que tuvimos y tenemos, en relación a cómo posicionarnos frente al resto de los que se dicen trotskistas. Aunque reconocemos que en el último documento (Proyecto de Plataforma presentado por el Buró Internacional del CoReP) se critica bien o mal, pero no se hace cretinismo ni se difama a otras corrientes.

En relación a vuestro Proyecto de Plataforma presentado por el Buró Internacional del CoReP del 2015, les hacemos algunas apreciaciones:

1) Vemos diferencias en el diagnóstico del por qué de la crisis capitalista y en las perspectivas históricas del capitalismo. En vuestro Proyecto de Plataforma.. la crisis capitalista se produce por sobreproducción y en nuestra Declaración se habla de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. La sobreproducción da a entender que en un momento determinado (desde el origen del capitalismo dice Proyecto de Plataforma...habría sobreproducción, pero eso daría deflación permanente y no fue así) se empezó a producir más que la capacidad de consumo o que los consumidores empiezan a consumir menos (subconsumo). Pero puesto que no se consume menos por voluntad sino por necesidad, el problema está en la falta de trabajo y en los bajos salarios producto de la super-explotación combinada con la creciente desocupación, que ya es estructural. De esto último da cuenta el análisis –en el punto 4–, pero sólo en función de crear las condiciones para un nuevo ciclo de crecimiento capitalista, y es como si todo quedara nivelado nuevamente.

En el Proyecto de Plataforma el punto 2 termina diciendo: “A partir de su aparición, el capitalismo se caracteriza por crisis inéditas de superproducción de mercancías debido a la sobre-acumulación de capital, a la insuficiente relación entre la plusvalía y el capital. Las crisis económicas permiten a la acumulación reanudarse. La tasa de ganancia se eleva mediante el aumento de la explotación facilitada por el desempleo y por la desvalorización y la destrucción de capital.”

Seguidamente, en el comienzo del punto 3, se dice: “Una consecuencia decisiva de la auto-valorización del capital, de la búsqueda desenfrenada del beneficio, es que no hay otro límite para el capital que sus

propias contradicciones.” Pero nunca se avanza en el análisis de esas contradicciones, ni cuál de ellas es la más importante, ni cómo están operando hoy.

Posteriormente el análisis se deriva a otras cuestiones como el imperialismo y sus roces, y su dominio sobre el mundo semi-colonial, pero se abandona el análisis del metabolismo del capital o de la fase imperialista del capitalismo. Tampoco se indica la tendencia hacia una guerra mundial creciente, y en tanto ella no se dé, se produce un permanente ataque hacia los pueblos semi-coloniales y las condiciones de vida de las masas. Llegado a este punto lo que parecería decir es que la sobrevivencia del capitalismo sería una sucesión de crisis, pero de la que siempre sale con un repunte económico y no deja rastros sociales negativos, ya no habría una sostenida tendencia a la barbarie, a la pauperización absoluta y creciente del proletariado. Todo el Proyecto de Plataforma no indica, de conjunto, ni con las palabras, ni con la dinámica del análisis, que la disyuntiva histórica es Socialismo o Barbarie.

2) Ahora, en esta nueva ocasión, que tenemos posibilidades de polemizar nuevamente, podemos discutir el enfoque político diferente que tenemos con ustedes sobre el uso de la historia. Para nosotros la historia es para extraer lecciones y no para blandir en la cara de los demás hechos o sucesos para así delimitarnos. Lo que nos delimita de los centristas y oportunistas, son las lecciones extraídas y las respuestas que con ellas demos frente a los acontecimientos políticos nacionales o mundiales. Por ejemplo, ¿tendría sentido político que nos delimitemos con el lambertismo, y con todos los que provienen de esa corriente, por el apoyo que éstos le dieron al MNA (Movimiento Nacional Argelino) y a su dirigente Messali Hadj, a quienes consideraron una dirección obrera en la revolución argelina?! No, claro que no. ¿Entonces qué sentido político tiene delimitarse del morenismo por el entrismo al Movimiento de Organizaciones Obreras (MAO) peronista, en 1958, después del golpe de 1955, cuando el peronismo estaba en lucha de resistencia a la dictadura? Ninguno, salvo que no se quiera captar a nadie que proviene de esa corriente (que dicho sea de paso es muy probable que ni sepan de tal entrismo), y sería más importante la crítica a la Asamblea Constituyente para Polonia de 1981, o la crítica a la revisión de la revolución permanente con la revolución democrática de 1984. Hay que tener racionalidad política en cuanto al contexto en el que se haga la crítica como en cuanto a los tiempos y en cuanto al tamaño de la cuestión que se critica.

Y lo contradictorio, de esta política defensiva –porque en el fondo se trata de una política defensiva–, es que se está llevando adelante cuando al mismo tiempo se está llamando o impulsando la construcción de una Internacional o una corriente internacional. Y por esto mismo consideramos más principista, político y provechoso, discutir las diferencias políticas actuales o recientes y no las de hace más de 50 años, cuando casi todos, o todos, los que impulsaron, militaron y defendieron esas líneas políticas están fallecidos (lo que sí puede ser discutido en otro ámbito, y cuando esté consolidada la relación). Por ejemplo; por qué en el Proyecto de Plataforma presentado por el Buró Internacional del CoReP no se dice nada de la L5I (y el RCIT que era parte de esa corriente y sigue defendiendo esa orientación) o todo el grantismo, que aceptó ir a la convocatoria del presidente venezolano, Hugo Chávez, para construir una V Internacional burguesa, o sea, con la burguesía nacional. O el voto a Syriza, en el 2013, por la RCIT, cuando estos mismos decían en su declaración, llamando a votar a Syriza, que éstos iban a aplicar el ajuste. Sinceramente nosotros, y creemos que nadie por fuera del CoReP, puede entender por qué es más importante el entrismo al MAO peronista, en 1958, que lo antedicho. No decimos que se haga cretinismo sino que no se ponen las cosas bajo los raíles de la política.

3) Sobre la IV Internacional y el hilo rojo. En el punto 40 del Proyecto de Plataforma... se dice que aunque no se hubiera llegado a la revolución mundial al menos estaríamos mucho mejor, frente a la socialdemocracia, el stalinismo y el nacionalismo burgués, si la Internacional bolchevique-leninista (4ta. Internacional) o sea; si los trotskistas, hubieran respondido correctamente tras la Segunda post-Guerra y en las décadas siguientes. Obviamente, cuantos menos errores o desvíos se cometen siempre vamos a estar mejor, y se hubieran construido partidos que en una situación revolucionaria pudieran pelear por la dirección de las masas. Lo que no se entiende es por qué en el mismo punto se dice que por ello se rompió el hilo rojo de continuidad con la IV Internacional, o con Trotsky, y el legado teórico programático de la IV Internacional, y no se planteen reconstruirla o refundarla. Y en los puntos 41, 42, 43 y 44 pareciera que dijeran que hasta que aparecieron ustedes no hubo trotskismo durante seis o siete décadas, y ustedes serían el hilo rojo roto que estarían reparando de una IV Internacional destruida (y donde no se dice en qué momento se destruyó y si ese momento es el mismo que el del corte definitivo del hilo rojo de

continuidad). Pero tener dicho enfoque –ser los únicos trotskistas– sería autoproclamado, y por ello perjudicial porque inhabilitaría hasta para reconocer errores propios, pasados y futuros. Y, si no es eso, no queda claro qué es lo que profundamente se quieren decir en dichos puntos (más allá de una crítica general a tutti quanti. También vemos que no se trata de una crítica desde adentro de la IV Internacional, sino desde afuera, como si en aquel momento criticado no se hubiera sido parte.

Nosotros queremos dejar clara nuestra posición; no creemos ser los elegidos del destino, o ser, a priori, los únicos o verdaderos trotskistas. Pero sí estamos convencidos que hay que dar una batalla por construir partidos y grupos marxistas principistas en la clase obrera, y esforzarnos para que dichos grupos y partidos estén bajo el legado teórico-programático de la IV Internacional (de Lenin y Trotsky), combatiendo seriamente al centrismo y al oportunismo. Y también estamos convencidos que, sino todas, al menos la gran mayoría de las corrientes trotskistas van a estallar en diferentes momentos y despedirán sectores tanto hacia la derecha como hacia la izquierda –sectores, estos últimos, que mantengan mayores reservas trotskistas o hilo de continuidad, aunque en algunos casos más tenues que en otros, con el legado teórico-programático de la IV Internacional–, y con muchos de estos últimos construiremos la Internacional. Pero para esa política la autoproclamación es aislante y, por ello, contraproducente.

4) Sobre Palestina vemos varias diferencias o que vuestra posición es contradictoria, o al menos ambigua. Se manifiestan contrarios a la política de los dos Estados pero consideran a Israel como un país colonialista y no como un enclave imperialista. Pero que Israel no respete ni los míseros territorios que le dejó a los palestinos, metiendo colonos judíos-sionistas en ellos, es secundario en relación al hecho de que el imperialismo la creó e impuso como un Estado artificial. Israel no es un país imperialista colonialista, aunque el desarrollo de sus fuerzas productivas lo podría indicar así; es un enclave imperialista. Y esa concepción de colonialismo de Israel no deja claro que hay que destruirla o sólo obligarla a descolonizar. Por otra parte, correctamente, se defiende la teoría de la revolución permanente cuando se niega la posibilidad de que sea la burguesía la que lleve adelante la liberación de Palestina, pero contradictoriamente se plantea una consigna burguesa como es una Palestina unificada, pluriétnica, democrática y laica, en el marco de una Federación Socialista de la región. Y esto no se entiende; por qué una consigna burguesa en el marco ya de Estados Obreros, ¿acaso no se está elaborando para la revolución socialista en Palestina, o ella debe esperar a la revolución socialista en otros países de la región? Pero al mismo tiempo se niega la teoría de la revolución permanente que indica que es la clase obrera y su dictadura la que puede resolver las tareas democráticas. Y eso no se va a lograr con una Palestina unificada, pluriétnica, democrática y laica. Pero aunque se pudiera especular en alguna otra forma de destruir el Estado sionista, igualmente todas esas variantes, al no ser dirigidas por la clase obrera, darían mayor padecimiento para el proletariado palestino -y judío-. Por eso la consigna por una Palestina Obrera y Socialista no puede faltar, y es la única consigna que partiendo de la reivindicación democrática-nacional unifica al proletariado por sobre las religiones o razas.

Pero si ustedes dicen que hay acuerdos con el punto 7, que trata sobre Palestina, de nuestra Declaración, a pesar de lo contradictoria que nos parece su posición, dejaremos que sean ustedes los que hagan la síntesis superadora sobre el tema, si ella es posible. Decimos esto porque tal vez lo que se dice en el documento Proyecto de Plataforma se trate sólo de un problema de redacción, pero que más profundamente coincidamos; por ejemplo, coincidimos mucho más con la declaración del CoReP del 13 de julio de 2014 que con dicho Proyecto de Plataforma.

5) Aunque estamos de acuerdo en relación al planteamiento de la Asamblea Constituyente, y la crítica que se hacen al PO y PTS en relación a Argentina del 2001, no compartimos que nuestra tarea sea la de defender y ampliar la democracia, como se dice al comienzo del punto 13 del Proyecto de Plataforma presentado por el Buró Internacional del CoReP. Frente a la reacción defendemos la democracia burguesa pero al mismo tiempo nunca dejamos de decir que es un engaño, un cebo, contra los trabajadores. Que es un mecanismo de dominación burgués. Las consignas democráticas, como las consignas mínimas, las impulsamos en tanto tengan fuerza vital, pero lejos estamos de querer ampliar la democracia. Si quisiéramos eso seríamos reformistas del régimen y no podríamos criticarlo desde el marxismo, o sea, desde la perspectiva de la revolución. Trotsky en El Programa de Transición habla de defensa y no de ampliación de la democracia. Pero nos llama mucho la atención que en vuestro documento, del 2015,

hablando de tantísimos temas, nada se diga del apoyo electoral a la socialdemocracia y a los frentes electorales o gobiernos anti-crisis como Podemos y Syriza, que muchos que se dicen trotskistas realizan.

6) También llama la atención que en un Proyecto de Plataforma presentado por el Buró Internacional del CoReP tan extenso sólo se hable de la política de los espartaquistas, para criticarles su orientación filostalinista en los procesos de 1989-91, y nada se diga de casi todo el trotskismo -que es la inmensa mayoría-, que le capituló al ala democrático-burguesa de la burocracia stalinista restauradora. Y se habla de ineluctabilidad de la restauración capitalista en el Este de Europa y la exURSS, pero desde qué momento, y en virtud de qué era ineluctable la restauración capitalista, porque si se trata de ausencia de dirección revolucionaria lo era desde mediados o finales de los años 30, en vida de Trotsky. Pero aunque fuese así, el hecho de que fuera muy difícil construir el partido obrero revolucionario en ese marco, no nos exime de haber tenido la política correcta por la defensa incondicional del Estado Obrero Burocrático, hasta la última trinchera, al decir de Trotsky, en la lucha por la revolución política. Porque, como dice Trotsky en La Revolución Traicionada, frente a la crisis del EOB la burocracia siempre va a inclinarse hacia la restauración de las relaciones de producción capitalistas. Y eso es lo que hay que balancear, si se tuvo o no una política revolucionaria de independencia de clase frente a los diferentes sectores de la burocracia. Porque después de todo, toda otra política que le ceda a tal o cuál ala de la burocracia era igualmente capituladora a la restauración capitalista.

7) De igual forma es notable que se critique a todos y nada se diga de vuestro origen, de la o las corrientes de las que fueron parte, y cómo respondieron a los procesos de 1989/91. Con esto no estamos queriendo decir que tienen que hablar de ustedes, sino que si hablan tanto de los demás sobre hechos pasados deberían decir qué corriente, y política, reivindican o al menos de las que fueron parte. Más aún cuando se critica al trotskismo aquí y allá, en cuestiones de quinto orden. Pero en un tema tan importante como fue la desaparición de los EOB; el proceso político más importante de los últimos 60 años, que fue el test ácido del trotskismo, nada se diga de las otras corrientes ni de la propia política que tuvieron. Diferente es nuestra actitud hacia la corriente morenista de la que no negamos que fuimos parte, y a la que le hemos realizado críticas muy severas, sobretudo en relación a estos procesos, porque allí se reflejan casi todos sus errores teórico-programáticos y sus capitulaciones prácticas. Sólo así, con debate, crítica y autocrítica, se avanza en el plano teórico-programático y, debido a eso, políticamente también.

8) Otro problema que vemos del Proyecto de Programa -pero que también está en nuestra Declaración- es que no se plantea, en consignas claras, cuáles son los seis, siete u ocho temas más importantes para la clase obrera o por lo que los trabajadores del mundo deben luchar. Por ejemplo: ¡No a los bombardeos - Fuera las tropas imperialistas de Siria, Afganistán e Irak! ¡Por la autodeterminación de todas las nacionalidades oprimidas! ¡Libertad y desprocesamiento (o fin de persecución judicial) a todos los luchadores obreros, campesinos y populares! ¡Trabajo para todos reduciendo la jornada laboral a 6 horas -o 4 horas a nivel mundial- sin rebaja salarial! ¡Por salarios que cubran el costo de la canasta familiar! ¡Contra los planes de ajuste o austeridad y la flexibilización laboral! ¡Por la Huelga General hasta derrotar los ataques patronales-gubernamentales! ¡Por el desarrollo de Consejos Obreros y Populares! ¡Por un Gobierno Revolucionario de los Trabajadores! ¡Por una Federación de Estados Obreros Socialistas, que planifique la economía mundial para terminar con la explotación, la opresión, el hambre y la miseria, en una economía mundial ecológicamente sustentable! La clase obrera mundial, su vanguardia revolucionaria, debe dotarse de un programa y a éste no le pueden faltar las consignas más importantes.

Estimados compañeros de CoReP, compañero Cohuton: No porque tengamos tal o cual acuerdo parcial saquemos declaraciones comunes con grupos o corrientes. Esto sólo lo hacemos sobre la base de acuerdos políticos generales sólidos. Por ejemplo, sobre Palestina; apoyo electoral a la socialdemocracia (Syriza, Podemos, etc.); el rechazo tanto del sectarismo como del oportunismo sin principios en relación a la propia historia del trotskismo, a los procesos del Este europeo y la ex URSS, etc.

Este texto que les enviamos ahora no es una respuesta final, sino un texto polémico para abrir la discusión. Sólo de existir esos acuerdos fundamentales, podríamos avanzar hacia una plataforma común de fusión, como se nos invita en vuestro mensaje.

Fraternalmente,

Marcelo Ríos, por la LCT.-

Estimados compañeros de CoReP:

## 16 sept 2016

I- No consideramos que nos hayan dado respuestas a nuestras críticas/objeciones con la nueva versión de Proyecto de Programa... que se nos ha enviado, porque de la lectura que le hicimos: 1) la Posición de Palestina y el Estado de Israel sigue siendo ambigua; 2) no se dice si se defiende o no el apoyo electoral a la socialdemocracia y a Syriza y a los gobiernos o frentes “anti-crisis”; 3) nada dicen de la capitulación a la democracia burguesa y por ello a la restauración capitalista en la URSS y Europa del Este en 1989-91, ni qué posición tuvieron o al menos que posición reivindican; 4) si están o no bajo el legado teórico-programático de la IV Internacional. Etc., etc.

II- Aquí le enviamos el Documento Nacional, en Word, que nos solicitan.

III- Esperamos vuestra respuesta a nuestra carta del 14 de septiembre de 2016.

Fraternales saludos trotskistas, Marcelo.

## 25 nov 2016

Estimados compañeros del CoReP.

Seguimos esperando vuestra respuesta a los 8 puntos de la Carta enviada el 14 de septiembre de este año. Pero, aprovechamos la situación para subsanar un error que se ha cometido. Se trata de un olvido importante.

En el proyecto de programa ustedes olvidan -o han cambiado de caracterización- lo que antes acertadamente consideraban cuando compartían con nosotros la definición de que la caída del Muro de Berlín y la desaparición y restauración capitalista en la URSS era una derrota de dimensiones histórica. Y que por ello se había abierto una etapa mundial de retroceso o de características adversas en las relaciones de fuerzas para la clase obrera mundial.

Se trata de algo importante porque si se es consecuente con esa caracterización, entonces corresponde enfrentar la situación con la táctica política del Frente Único Obrero. Y nada de eso se dice en vuestro proyecto, en ninguna de las dos versiones que nos han enviado.

Nosotros buscamos ir a fondo en el análisis de la etapa mundial, aunque ideológicamente no es tan reaccionaria como en los 90 que festejaban la victoria del capitalismo, sigue siendo adversa en cuanto a las relaciones de fuerzas para la clase obrera. Y de allí que le damos mucha importancia a la cuestión del FOU, y la discusión sobre su aplicación.

Tenemos muchos acuerdos de principio sobre los textos que nos han enviados sobre Siria. Sin embargo más allá de eso, nos parece más acertada nuestra política (ver declaración del CO-ICOR sobre Siria) porque busca tener un pie de apoyo en el proceso para dar respuestas. Mientras que lo que ustedes plantean es tan purista y sectario que paralizaran a cualquier grupo marxista sobre el terreno. Porque en última instancia lo que se desprende de vuestra caracterización es la orientación a esconderse o a huir

de Siria. Repetimos, desde los principios es correcto lo que plantean pero desde la adecuación política es equivocada la posición por sectaria.

Entonces, sumamos al debate el punto de la caracterización de la etapa mundial abierta en el 1989/91 como noveno (9) punto, y la de Siria, que introdujeron ustedes con sus textos, como décimo (10) punto.

Esperamos vuestra respuesta, LCT por el CO-ICOR